

Llega el primer Presupuesto de la UE a 27

La Comisión anunciará hoy los recortes de los fondos estructurales y la PAC para el periodo 2021-2027

ADOLFO LORENTE
Corresponsal

BRUSELAS. La cuadratura del círculo era esto. Arranca la que sin duda será una de las grandes negociaciones políticas de la Unión Europea en mucho tiempo. Y no, no hablamos del 'brexit'. Bueno, sí y no, porque el lío monumental que se avecina está condicionado por la marcha de Reino Unido del club y el socavón anual de 13.000 millones que dejará en las arcas comunitarias. En efecto, hablamos de dinero, de las cosas del comer, del primer presupuesto comunitario que se escribirá a 27, que abarcará el periodo 2021-2027, contará con algo más de un billón de euros (en torno al 1,2% del PIB de la UE) y recortará las grandes partidas como los fondos estructurales o la Política Agraria Común (PAC) que copan el 70% de las cuentas. Habrá menos subvenciones a fondo perdido y más meritocracia.

Hoy, el Colegio de Comisarios presentará una propuesta que servirá de base para el inicio de las conversaciones entre los Estados miembros para intentar que haya un acuerdo antes de las elecciones europeas de mayo de 2019. La expectación es máxima pero no hay que olvidar que no deja de ser un boceto, un armazón sobre el que negociar a cara de perro, aunque con red ya que es necesaria la unanimidad de los 27.

Todas las capitales tendrán una bala en la recámara en caso de que le vengan mal dadas porque aquí vale lo mismo el voto de Malta que el de Alemania. Además, también es necesario el plácet del Parlamento Europeo, que ya ha advertido de que no permitirá recortes en los fondos estructurales o en la PAC. «Es un reto enorme. Europa se juega demasiado. Esperemos que haya altura de miras en todas las instancias implicadas», asegura una alta fuente comunitaria en declaraciones a este periódico.

Durante las últimas semanas, la Comisión ha ido lanzado píldoras a modo de globos sonda para ver cómo responde el personal con propuestas de enorme calado como penalizar a los países si no se respetan los valores europeos y principios básicos del Estado de Derecho. Si piensan en Hungría o Polonia, dos de los países más beneficiados de los fondos comunitarios, no se equivocan.



Partidarios de la permanencia del Reino Unido en la UE se manifiestan frente al Parlamento británico en Londres. :: SIMON DAWSON-REUTERS

Los contribuyentes netos, como Francia, han puesto el grito en el cielo ante la deriva autoritaria de los países del Este, que además de tener una concepción muy particular de lo que son los valores europeos, se han mostrado muy insolidarios en crisis de enorme envergadura como la del reparto de refugiados. El mensaje es claro: a la UE no se viene a poner la mano y recibir dinero, sino a arrimar el hombro cuando es necesario.

Si las negociaciones sobre los marcos financieros plurianuales ya eran de por sí tremendamente complicadas y siempre se resolvían en esas mágicas y eternas madrugadas bruselesas, el 'brexit' ha sumado varios grados a ese 'más difícil todavía'. Reino Unido protesta y mucho dentro de la UE, pero también aporta en torno a 13.000 millones más de lo que recibe de las arcas del club. Esto se acabará cuando se marche definitivamente el 31 de diciembre de 2020

(de forma oficial, se irá el 30 de marzo del próximo año). La situación es sencilla. O los 27 ponen más dinero o todo sigue como está y se reparte lo que haya.

La Comisión quiere ambición e incrementar una o décimas de PIB el presupuesto actual, cifrado en torno al 1,1% de la riqueza comunitaria. Migajas, cierto, pero es lo que hay. Una de las opciones es potenciar los recursos propios, como puede ser una nueva tasa al plástico. Respecto a las aportaciones nacionales, el problema es que los grandes contribuyentes netos, con Holanda a la cabeza, no quieren rascarse más el bolsillo y ven este nuevo escenario como una gran oportunidad de plegar velas e ir restando poder a Bruselas.

La incógnita de España

Además de haber menos dinero, han surgido realidades que requieren de un renovado empuje económico,

EN SU CONTEXTO

39%

se llevan la Política Agraria Común y la Pesca en el actual marco financiero 2014-2020. La PAC supone 420.000 millones del total de 1.087 billones. La cohesión se lleva otro 34% (371.000 millones) y, ya muy lejos, el 13% va para competitividad y empleo y el 6% para cooperación y desarrollo.

Las aportaciones

España, Alemania, Francia, Hungría, Polonia, Eslovaquia, República Checa, Rumanía, Eslovenia, Bulgaria y Croacia dicen estar dispuestos a aportar más. Holanda, Dinamarca, Austria y Suecia se oponen.

como son la defensa, la inmigración o el control de fronteras. Es decir, menos dinero y más asuntos que abarcar. Todo apunta a que los tiempos en los que casi todo lo copaban los fondos de cohesión y la Política Agraria Común (PAC) han llegado a su fin ya que el Ejecutivo comunitario quiere aprovechar la ocasión para hacer una redistribución más acorde con la realidad actual y tener en cuenta, por ejemplo, factores como el desempleo juvenil o la migración.

Es a partir de esta premisa donde ha surgido la idea de desviar fondos del Este al Sur, algo que España espera como agua de mayo. Un país que conoce como nadie las bondades del maná europeo y que podría convertirse en contribuyente neto por primera vez desde su llegada al club, es decir, dar más dinero del que se recibe. Y es que ser la cuarta potencia del euro también significaba esto, no solo para proclamarlo de cara a la galería.

Masacre terrorista en el norte de Nigeria

El estallido casi simultáneo de dos bombas en la localidad de Mubi se cobra decenas de víctimas

GERARDO ELORRIAGA

La primera bomba la hizo explotar un terrorista suicida en una mezquita de la ciudad nigeriana de Mubi y, menos de diez minutos después, mientras los fieles huían, otro artefacto detonó en un cercano mercado de ropa de segundo mano. Esta

población del Estado septentrional de Adamawa fue ayer sacudida por dos explosiones en entornos con grandes concentraciones de personas. Las estimaciones oficiales hablan de 27 personas asesinadas y 56 heridas, aunque algunos testigos hablan ya de 42 cadáveres recogidos en el segundo escenario. El grupo islamista Boko Haram aparece como el presunto autor de este doble atentado terrorista.

La matanza coincide con la visita del presidente de Nigeria, Muhammadu Buhari, a la Casa Blanca, donde se han abordado las rela-

ciones bilaterales, en las que tiene un lugar prominente la violencia terrorista. La república africana vive una situación extremadamente convulsa en la que no solo se cuentan los ataques de la organización yihadista, aparentemente derrotada por el Ejército nigeriano. A lo largo de los últimos meses, cientos de personas han fallecido y miles han perdido su hogar por la proliferación de 'razzias' de milicias ligadas a las comunidades ganaderas musulmanas. La crisis interreligiosa amenaza la estabilidad social y política del país, sometido a grandes tensiones.

La historia reciente de Mubi, la localidad objeto de los últimos ataques, ejemplifica también la torturada situación del extremo nororiental. La ciudad, de unos 130.000 habitantes, se halla cerca de la frontera con Camerún en uno de los territorios más castigados por la rebelión islamista. En 2012 los yihadistas, contrarios a la educación occidental, irrumpieron en un complejo académico asesinando a cuarenta y cinco estudiantes y, dos años después, otro explosivo situado en un campo de fútbol mató a cuarenta espectadores.